

## Cultura y Ocio

## MÚSICA CLÁSICA

Pablo J. Vayón

## Canciones de Albión

NMC publica un álbum cuádruple que recoge melodías encargadas a un centenar de compositores británicos

## THE NMC SONGBOOK

NMC (4 CD) (Diverdi)



La insularidad del país otorgó siempre a la música británica una especial singularidad. Así, mientras en el siglo

XIV los compositores continentales se afanaban en todo tipo de experimentos rítmicos, armónicos y matemáticos, los ingleses se dedicaban a producir infinidad de piezas de suaves consonancias. Aunque habían sido siempre fluidos, los contactos artísticos entre ambos lados del Canal de la Mancha se intensificarán en los siglos XVI y XVII, lo que no impidió que la triunfal marcha de la ópera italiana se frenara en seco en sus intentos de conquista de la City, y ello hasta los primeros años del XVIII. La invasión de los músicos italianos, primero, y el despliegue de la Ilustración, con el desarrollo e imposición progresivos de un estilo transnacional, después, causaron un efecto negativo en la tradición musical británica, que se oscurece durante el siglo XIX, como si los músicos de las islas, fundida su identidad en un crisol común, tardaran en reencontrar una voz propia, lo que no sucederá hasta el siglo XX.

La tradición de la canción in-



'Fleming June' de Fredrick Lord Leighton.

glesa, que alcanzó extraordinario esplendor durante el áureo período isabelino, arrancaba de un pasado inconcreto en el que se mezclaban las baladas populares con las canciones cortesanas,

una fórmula que se repite en el último medio siglo, aunque esta vez con el fiel de la balanza claramente inclinado hacia un lado por la extraordinaria vitalidad del fenómeno pop. A equilibrar

mínimamente las fuerzas parece querer contribuir este interesantísimo *Songbook* que el sello NMC ha presentado con las canciones encargadas por el 20 aniversario de su fundación.

Creado en 1984 por la Holst Foundation, NMC ha servido en este tiempo como excepcional plataforma para los nuevos compositores británicos, a la vez que participa en la difusión de la obra de los grandes maestros del siglo XX. Cercano a la Fundación Holst, Colin Matthews, que se dio a conocer hace unos años por ampliar la suite *Los planetas* con una pieza sobre Plutón, fue comisionado para encargar a casi un centenar de músicos de las islas (hay también irlandeses y otros extranjeros asentados hace tiempo en Britania) las canciones que ahora componen este álbum. Fueron en total 96 compositores los que respondieron a la llamada, incluido el propio Matthews, quien realizó igualmente una serie de arreglos sobre una gallarda de Thomas Morley que sirven de interludios para las piezas que aquí se ofrecen, agrupando, en una extraordinaria variedad de estilos y formas, a varias generaciones de compositores, de los grandes veteranos, como la octogenaria Thea Musgrave, a veinteañeros como Helen Grime, Daniel Baskford o Jordan Hunt. Con alguna excepción (Adès, Tavener, Nyman, Ferneyhough), todos los más conocidos nombres de la composición británica de nuestros días están presentes (Birtwistle, MacMillan, Turnage, Goehr, P. M. Davies, McCabe, Harvey, O'Reagan, Bedford, Bryars...), formando entre todos un multicolor y variopinto puzzle melódico de irregulares perfiles.

## Ortodoxia chopiniana en el segundo centenario

## CRÍTICA MÚSICA

LUDMIL ANGELOV

★★★★☆

**Ciclo Chopin. Concierto I. Ludmil Angelov, piano. Programa:** Mazurca Op.17 nº4; Rondó Op.1; Rondó a la Mazur op.5; Nocturnos Op.9; Mazurcas Op. 6 y Op.7; Nocturnos Op.15 nos 1 y 2; Gran vals brillante Op.18; Scherzo Op.20; Rondó Op.16; Estudios Op.10 de Chopin. **Lugar:** Sala Manuel García del Teatro de la Maestranza. **Fecha:** Viernes 8 de enero. **Aforo:** Lleno.

Pablo J. Vayón

Después de que hace un mes el huracán Pogorelich espantara a los puristas con su Chopin por completo heterodoxo (casi antichopiniano), en el Maestranza comenzó el ciclo programado en conmemoración del segundo centenario del nacimiento del genial compositor polaco (Zelazowa Wola, 1810 - París, 1849) que desarrollará en seis sesiones el búlgaro Ludmil Angelov, un pianista excelente que se mueve en las antipodas interpretativas del yugoslavo.

Sus seis conciertos incluirán las obras para piano solo publicadas en vida del compositor, lo que deja fuera algunas mazurcas, valsos, polonesas, escoceses, un soberbio nocturno y la extraordinaria *Fantasia-Improvisata*. La organización de todo este material por orden cronológico de publicación hizo que en la primera sesión, ofrecida ayer, se escucharan piezas escritas entre 1824 y 1832, esto es, entre los 14 y los 22 años del músico, lo que supone ya algunas obras maestras absolutas como los *12 Estudios* Op.10.

En un programa denso y agotador (la primera parte pasó de los 70'), Angelov demostró tener un concepto claro de la tradición chopiniana, que siguió basándose en la elegancia del *legato*, el uso comedido pero muy expresivo del *rubato* (más generoso en el *Vals*), la claridad articulatoria, cierta sobriedad en la ornamentación, aunque no se ahorró detalles personales, especialmente en las codas, unos contrastes de dinámicas más bien chatos y un virtuosismo de la forma ley, que sacó a relucir de mejor deslumbrante en unos *Rondós* que le quedaron un tanto mecánicos y en los *Estudios* de la Op.10, que tocó con *tempi* de extrema rapidez, lo que no fue obstáculo para conseguir un juego de tensiones y relajaciones soberbio. Las mazurcas sonaron estilizadas y distinguidas y los nocturnos, ensañadores pero sin asomo de cursilería. El ciclo continúa el 27 de este mismo mes.

## Relecturas medievales

CARMINA BURANA SACRI SARCASMI

La Reverdie Arcana (Diverdi)



Original acercamiento a los manuscritos del monasterio de Beuren, que apuesta por los temas de carácter político y moral y busca fuentes alternativas, con abundante recurso al *contrafactum*, para acercarse a una música preservada en una notación de ardua lectura. Aunque la instrumentación de algunas piezas llega a ser exuberante (hay laúd, salterio, flautas, fídulas, zanfoña, arpa, cítara, corneta, percusiones), el estilo de La Reverdie se aleja de las versiones más lúdicas y folclorizantes colocando los *Carmina Burana* en un ambiente más intelectual y nobiliario que de costumbre.

## Violín con alma de mujer

MATTEIS

Gli Incogniti. Amandine Beyer Zig Zag Territoires (Harmonia Mundi)



Nicola Matteis (c. 1650 - c.1700) disfruta de un referente discográfico gracias, sobre todo, a tres violinistas excepcionales, tres mujeres: hace casi dos décadas, Elizabeth Blumenstock trazó en HM una senda que en el último año Hélène Schmitt (Alpha) y ahora Amandine Beyer han retomado para deslumbrar con una música que combina virtuosismo y dulzura, elegancia y sensualidad, vigor y poesía. Así suenan estos *aires* en el arco subyugante, a la vez lírico y hondo, de Beyer, a la que acompaña un refinadísimo continuo.

## Mozart sorprendente

MOZART: CONCIERTOS

David Greilsammer, piano. Suedama Ensemble Naïve (Diverdi)



Medida profiláctica para todo melómano medianamente sensato es empear el año con Mozart. Nada limpia tanto los oídos. Y si uno se topa con este disco sorprendente, al poder higiénico de la música del salzburgués se une la ilusión de seguir descubriéndolo incluso en sus obras más difundidas. Y es que el joven David Greilsammer y su Suedama (leer al revés) Ensemble se deciden a ofrecer un Mozart insólito, de una sonoridad mate arrebataadora, una sutileza en los contrastes y una creatividad en repeticiones y cadencias apasionantes.

## El ángel (con un violín) azul

STRAUSS / KORNGOLD

Pavel Sporcl, violín. Orquesta Sinfónica de Praga. Jiri Kout Supraphon (Diverdi)



Con su violín azul y sus peculiares tocados (pañuelos piratas o sombreros de gitanos magiarios no son infrecuentes), Pavel Sporcl parece uno de esos ángeles enviados de cuando en cuando a la Tierra para demostrar al común de los mortales que la música clásica también es *cool, fashion, chic, guay*, empuño no por repetido menos inútil. Pero al margen del marketing, el checo demuestra ser un músico muy dotado técnica y expresivamente en este CD en el que, con Jiri Kout de leal escudero, une un juvenil y nervioso Strauss con un lírico y finalmente chispeante Korngold.